

Gracias. Lenguaje. Acceso mayores de 25 años. Alfonso Sastre. La Mordaza. Autor, María Paz Marsá Fajardo. Fecha de misión, 13 de mayo de 1980.

Vamos a escuchar un fragmento de la obra La Mordaza, original de Alfonso Sastre. Posteriormente realizaremos el correspondiente comentario de texto. A mi padre la vida le es suficiente para vivir. Nosotros necesitamos de otras cosas que están más allá de los misterios del catecismo, de creer en cosas que no vemos, porque si no la vida sería para nosotros demasiado amarga. Pero mi padre es tan fuerte que no necesita de nada. Cuando se muera no habrá nada en el mundo que él no haya hecho, ni un solo placer que no conozca, ni una emoción, ni una vergüenza. Él habrá pasado por todo. ¿Dónde está mi madre? ¿Con él? Sí. Pobre madre. No se ha separado de su lado en toda la noche. Ahora está llorando.

Porque tu padre no quiere confesarse. Tu madre llora porque dice que su alma se va a condenar eternamente. Aunque le parece que él no tuvo toda la culpa de matar. Dice que hacía mucho calor. Y que venía preparándose la tormenta. Que no llegaba a estallar y que... Y que un tiempo así vuelve locos a los hombres. La tormenta estalló una semana después. Y los hombres se tranquilizaron. Pero para él ya era tarde. Él ya había matado. Tú querías hablar. Delatar a nuestro padre, ¿verdad, Teo? Sí. ¿Y por qué no hablas? Por miedo. Por miedo. Siento como una mordaza en la boca. Es el miedo. ¿Y tú, Luisa? Yo también hablaría. Pero no hablas por mí. Porque me quieres y sabes que yo sufriría si lo hicieras. Solamente por eso. Yo no tengo miedo. Es otra mordaza. Y sigue el silencio.

Yo no hablo porque tengo piedad de mi padre, porque me da lástima de él, porque no puedo olvidar que es mi padre. Estoy amordazado por mi compasión. Y en esta casa desde hace dos meses no hay nada más que silencio. Un espantoso silencio. Nuestra madre y Jandro no se atreven a hablar porque creen que cualquier palabra podría ser aprovechada para ejecutar a nuestro padre. Andrea es fiel y calla. Todos callamos. Todos. Hay silencio en la casa. Parece como si no ocurriera nada por dentro. Como si todos estuviéramos tranquilos y fuéramos felices. Esta es una casa sin disgustos, sin voces de desesperación, sin gritos de angustia o de furia. Entonces, es que no ocurre nada. Nada. Pero nosotros palidecemos día a día. Estamos más tristes cada día. Tranquilos y tristes. Porque no podemos vivir. No podemos vivir.

Esa mordaza nos ahoga Y algún día va a ser preciso hablar, gritar Si es que ese día nos quedan fuerzas Y ese día Va a ser un día de ira y de sangre Pero mientras tanto ¿Verdad, Juan? Silencio Te voy a matar si hablas Me dijo vuestro padre El buen silencio ¿Qué habláis ahí? ¿Qué estáis tramando entre vosotros? Nada, padre No tenéis que hablar nada entre vosotros Padre, ¿cómo se ha levantado? Preferirías que me estuviera en la cava, ¿verdad? Que me muriera No, padre, ¿cómo puede pensar eso? ¡Dejadme en paz! Tengo que salir a ver qué ocurre en la casa No sabéis hacer nada Tengo yo que cuidarlo todo ¿Qué va a ser de vosotros cuando yo me muera? ¿Vais a andar como locos por la casa Sin saber dónde vais?

ni qué hacéis. Debería acostarse, padre. No quiero acostarme. No quiero acostarme mientras aquí se traman cosas contra mí. ¿Os creéis que soy un imbécil? Lo sé de sobra. Estáis tratando de entregarme a la policía. Estáis tratando de entregar a vuestro padre. No os tengo miedo. Pero veo que estáis todos contra mí. Pues no me importa. ¡Os desafío! No

diréis nada a la policía porque no sois capaces. Sería demasiado terrible para vosotros. Ya veo que no puedo contar con vuestro cariño. No.

me queréis. Contaré con vuestro miedo. No me importa. Los muchachos guardarán silencio, ¿verdad? Si alguno llegara a hablar, se arrepentiría. Os lo juro. Y los demás no podrían perdonárselo nunca. Ninguno de vosotros podría ya ser feliz. También os lo juro. Segunda fase del comentario. Síntesis temática de lo leído. Se trata de una reflexión. Entre algunos miembros de una familia,

respecto de la persona de máxima autoridad de la misma, Isaías, el padre. Todos ellos conocen que ha cometido un crimen abominable, pero callan, paralizados por entremezclados sentimientos de temor, piedad, fidelidad e incluso odio. Dos personajes femeninos, la madre, pasiva y llorosa, sufre en silencio. La nuera, Luisa, único personaje capaz de juzgar la situación en su dimensión real, y analizarla con desapasionamiento, pero también calla, forzada por el respeto y el cariño que siente hacia su marido. Finalmente, Isaías, el gran jerarca, el tirano, se goza en atormentar a los suyos para mostrarles que conserva la autoridad que teme perdida y demostrarse a sí mismo que sigue siendo el hombre fuerte de siempre. Nada debe cambiar, los hombres fuertes están por encima de sus actos. Tú

Todo les está permitido. La relación que establece con los otros está sustentada por el temor que suscita y que lleva aparejado el respeto que le confiere su posición de padre de familia. Tercera fase. Análisis de forma y contenido. Se trata de una pieza dramática y por tanto dialogada. El lenguaje empleado por los personajes es sencillo y directo. El autor interviene rara vez, con acotaciones muy breves, ya que procura y consigue establecer los cambios requeridos por el desarrollo de la trama a través del discurso de los personajes, de esta forma da mayor libertad al lector y le introduce de lleno en la obra. La construcción de frases es sencilla.

capilla. El autor reúye deliberadamente los recursos retóricos y apenas hay subordinación. Predominan en cambio la yuxtaposición y la coordinación. Respecto al contenido hemos de decir que es una pieza teatral distribuida por el autor en seis cuadros y un epílogo muy breve en que se resuelve la trama. Los fragmentos leídos pertenecen al cuadro quinto, momento en que se ha llegado a la mayor tensión dramática y que preceden a la reacción liberadora de los personajes. En cuanto a los personajes son un tanto estereotipados pero a la vez están muy bien contruidos. Sastre no pretende la sutilidad sino hacer impacto. Cada miembro de la familia es como una faceta de la personalidad del autor que reflexiona en torno al problema que plantea la trama de la obra. La obra es una deliberación polémica.

torno al autoritarismo y sus diferentes posibilidades. La trayectoria es lineal. Se inicia con una cena en familia de todos los personajes, excepto Teo que se retrasa, lo que aprovecha el padre para hacer una dura crítica del respeto de los hijos. La única que se atreve a defender al ausente es Luisa. La visita de un extraño corta bruscamente la trayectoria del drama. Nos reafirman la idea de que Isaías es tan despiadado como parece. El visitante se marcha e Isaías sale tras él y lo mata. Al volver a la casa advierte que Luisa está al tanto de todo y la amenaza con matarla si dice algo a alguien. Luisa guarda el terrible secreto una temporada, pero termina por confesarle todo al marido. Juan se lo dice al hermano y éste le da cuenta de que ya conoce la tragedia y que odia no este crimen sino otro.

que sabe que su padre ha cometido durante la guerra como partisano contra los alemanes, crímenes que se comentan en el pueblo. Empieza un tormento para la familia que no puede hablar a la policía, pero que sufre el remordimiento de pensar en la posibilidad de que se ha detenido un inocente y condenado como culpable de un delito que no ha cometido. Finalmente, Luisa decide confesar sus temores al policía que les visita asiduamente. De esta forma rompe la mordaza en favor de todos. Su sufrimiento a partir de ahora será soportable porque les permitirá enfrentarse de nuevo a la vida. Cuarta fase del comentario. Entorno literario del autor y su obra.

Alfonso Sastre nace en 1926. Tendrá pues diez años cuando comience la guerra civil española que sufre en Madrid y que le dejará impresiones imborrables que condicionarán su futura trayectoria ideológica. El año 1943 acaba el bachillerato y en 1946 se matricula en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Durante todos estos años ha iniciado su trayectoria de hombre dedicado al teatro. Ha fundado con otros compañeros, entre ellos Alfonso Paso, un grupo de teatro experimental, Arte Nuevo, con la loable finalidad de hacer algo digno y por encima de la vulgaridad que imperaba en la época. Forman este grupo jóvenes autores y actores que escriben, realizan e interpretan sus propias obras. Pese a que se disolvió relativamente pronto, duró dos años escasos, este intento permite a nuestro autor consolidar una serie de reflexiones en torno a los problemas que en aquella época se habían presentado. La época suscita un panorama cultural.

endeble y raquítico, y una panorámica teatral tremendamente insatisfactoria para los jóvenes universitarios. Sastre se dedica a escribir la página de crítica de teatro en revistas estudiantiles, al tiempo que lee sin cesar piezas de autores importantes europeos como Bertolt Brecht, Sartre o Neill. Funda un grupo teatral denominado Teatro de Agitación Social. Al terminar sus estudios se dedica de lleno a la creación. Escribe la mordaza durante el periodo en que está haciendo el servicio militar. La obra se estrena en 1954, en septiembre. Con ella se consagra como autor dramático de indudable calidad. Pretende un teatro de impacto con una carga realista fuerte. Los personajes, fuertemente acosados por la circunstancia existencial, encontrarán siempre la posibilidad liberadora a través de la acción. El trazo rápido con que los define hace que sus personajes adquieran un carácter simbólico

dentro del esbozo general de la trama, que a veces adquiere un agrio tinte de agua fuerte. Seres que presionados externamente se mueven entre la confusión y la impotencia, pero, a diferencia del modelo francés, Jean-Paul Sartre, su capacidad de reacción les permite salir, de alguna manera, de la situación fatal en que se hallan inmersos. Esta opción liberadora tiene más un matiz personal que colectivo. Sastre está muy influido por el desencanto que en una generación de intelectuales ha producido la guerra civil española y la guerra europea después. Esto se reflejará en los años 60 en una interesante polémica que mantendrán desde la revista Primer Acto, Buero y Sastre. El primero defiende que es inútil salirse de lo posible. No tiene eco, entre otras cosas, porque el escollo de la censura es insalvable. Por tanto, es lícito refugiarse en la historia para desde ella promover la reflexión y hacer comprender la necesidad de transformar las otras. Para Sastre, estas reflexiones son cantos de sirena.

La urgencia está aquí y ahora. Debemos analizar la realidad presente y a través de ella impulsar la necesidad del cambio social. Años más tarde ha reconocido la ingenuidad de

estas afirmaciones. El arte no tiene eficacia inmediata. Puede elevar la sensibilidad y la inteligencia de un pueblo, pero no puede tener mucho efecto en las luchas inmediatas que se imponen. Por supuesto, no he llegado a pensar que el arte no sirve para nada. Simplemente no sirve para lo que yo creía. Quinta y última fase del comentario. Juicio personal del comentarista. La obra que nos ocupa está escrita con gran sencillez, pero con fuerte dominio de la técnica teatral. En la mordaza está latente la idea de que el arte es un objeto de la vida. La obra es un objeto de la vida. La obra es un objeto de la vida.

argumento, el desmedido autoritarismo que el gobierno del general Franco impone en todos los niveles de la vida española y al que los intelectuales son extremadamente sensibles. Es por ello, seguramente, por lo que el autor ha localizado la obra fuera de España, pretendiendo soslayar la susceptibilidad de la censura y de esta manera poder eludir el lenguaje simbólico que requiere el planteamiento de situaciones encubiertas. Para terminar, diremos que la obra no ha perdido nada de su frescura pese al transcurso de los años. Esto es lo que le proporciona consistencia y la acredita como fuertemente válida al ser enjuiciada como obra literaria. Fin

Gracias.